

## **Consejos para hacer una correcta interpretación de kamishibai**

*Para conseguir el efecto mágico, de fascinación, típico del kamishibai, es importante cuidar todos los detalles en su lectura-interpretación.*

### **Preparando la interpretación**

- Una vez elegida la obra, leerla previamente para captar y asimilar en profundidad el mensaje que el autor quiere comunicar y para conocer las indicaciones/consejos para su interpretación.
- Antes de la representación repasar el orden de las láminas. Si se mezclan resulta difícil de seguir y el ambiente de expectación conseguido desaparece en un momento.
- Usar el teatrillo con las tres puertas desplegadas. Esto ayuda a la audiencia a concentrarse en la obra, en el espectáculo.

### **Interpretación**

- Colocarse al lado del teatrillo y de cara a la audiencia procurando que detrás no haya nada que distraiga o dificulte la atención de la audiencia (luces excesivas...)
- Abrir las tres puertas del teatrillo despacio, paso a paso y leer, resaltando bien, el nombre del autor, el del ilustrador y el título de la historia. Ello predispone a los espectadores a entrar en la realidad del mundo de la historia.
- Al interpretar no se deben exagerar las expresiones, es suficiente con transmitir las emociones de los personajes con sentimiento. El intérprete no debe sobresalir a costa de quitar importancia al contenido de la historia.
- Deslizar las láminas hacia fuera e insertarlas en la parte de atrás con un efecto dramático, rápido, lento, de golpe, por partes, zarandeando,... adecuado al momento de la historia y a los sentimientos que se quieren fomentar. La audiencia ve cómo la nueva lámina surge mientras la anterior desaparece; esto da un sentido de continuidad que aumenta la concentración. El tiempo que lleva el hacer el cambio refuerza el sentimiento de conexión con el mundo de la historia.

### **Final**

- Cuidar de forma especial el cómo finalizar la historia. Para finalizar la historia y estando visible la última página, decir alguna expresión, “fin” o algo similar, de forma remarcada. Esto ayuda a la audiencia a desconectar su concentración de la historia. No sacar la última lámina porque entonces se vería la lámina inicial. Esto alejaría la atención del final de la historia, y no quedaría como algo cerrado y concluido.
- Cerrar las tres puertas del teatrillo despacio y en orden. Con ello se retira el mundo de la historia, que se había expuesto durante un tiempo como “mundo real”, a la parte de atrás del teatrillo.